

# El Corral en Arizona

Juan Carlos Rubio, es productor, llega al Corral como decorado y raza para reflexionar. Mientras, espera la llegada de los Goya, pero está nominado por 'Retor'

CRISTINA MARTÍNEZ ■ ALCALÁ

George y Margaret -Aurora Sánchez y Alberto Delgado, cuando bajan de las tablas- forman un matrimonio que en mitad del desierto espera la oportunidad de 'dialogar' con sus vecinos del sur. Rifle en mano, estos dos seres patéticos mantienen conversaciones absurdas porque, al final, es la violencia la única herramienta de entendimiento que parecen conocer. Ellos son los protagonistas de *Arizona*, el montaje que este fin de semana trasladará a los espectadores del Corral de Comedias, quizás a día de hoy todavía presidido por una alfombra de blanca nieve tras el temporal de ayer, al desierto de este estado norteamericano. Concretamente, a la frontera que separa EEUU de México. La misma que protege un grupo de civiles 'altruistas' dispuestos a velar por el sueño de sus vecinos cerrando el paso a los inmigrantes ilegales. Juan Carlos Rubio es el autor y director de este relato que invita a la reflexión, eso sí, sin necesidad de que su público empuñe armas.

**-¿Cuáles son las claves por las que el público no debe perderse este viaje a Arizona?**

-Que es un espectáculo que va a emocionar al espectador, lo va a entretener y además le hará reflexionar. Vamos, que tiene todos los ingredientes que debe tener una función de teatro.

**-El texto tiene una consistente carga de crítica e ironía. ¿Fácil de asimilar?**

-Se entiende muy bien. Arranca como una comedia muy festiva, y va derivando a un lado más oscuro. Pero es fácil. El público lo va a ver claro desde el principio.

**-¿Y qué es lo que ha querido contar con esta obra?**

-Es la historia de un matrimonio y la relación que existe entre ellos, enmarcada dentro de una función

que habla sobre la frontera de Arizona. Pero que en realidad también podría hablar de Alcalá o de cualquier otro lugar. Temas como la xenofobia o la intolerancia se dan en cualquier 'escenario'.

**-¿Buscar un lugar más cercano que aquel hubiera sido, quizás, demasiado directo o agresivo?**

-No. Simplemente me parecía más teatral. El origen está en un artículo que leí en un periódico en 2005, en el que se hablaba de un grupo de civiles que se 'preocupaba' de patrullar la frontera y como situación me gustó. Además, la misma obra la hemos mostrado en Miami y la gente se la ha tomado bien. No se sintió incómoda para nada.

**-¿Cómo es esto de los vigilantes de fronteras?**

-Se trata de una organización llamada *Minute Man*, que hasta tiene página web, que se ocupa de vigilar la línea divisoria entre México y Estados Unidos para contener así el flujo de inmigrantes ilegales. Pero van con sus rifles y todo, que es lo que me pareció más llamativo. Aquí pasa igual, no vamos armados pero esa intolerancia también existe.

**-¿Es esta obra su llamada de atención a las conciencias?**

-Bueno, yo creo que cada cual, desde su condición de público, debe llevarse la lectura que quiera. Los hay que prefieren quedarse con lo superficial, otros que se divierten con el texto y otros que se animan a reflexionar sobre lo que se propone en él. En cualquier caso, nosotros tenemos la obligación de dejar constancia de lo que sucede aquí, allí o en Arizona.

**-¿Y por qué un matrimonio como protagonista?**

Porque la pareja, desde siempre, ha sido un lugar de batalla. Muchas disputas se generan en el matrimonio. En él se dan casos palpables de intolerancia y de sumisión.

**-Éste está representado por Au-**



TEATRO